

# Hechizo brillante

Su nombre está detrás del éxito (y la renovación) de muchas marcas. Ahora el interiorista Lázaro Rosa-Violán ha creado una joya para Aristocrazy

Texto: Noelia Collado

**S**

elvático es lo primero que viene a mi mente cuando pienso en una serpiente. De ahí la degradación de verde a blanco. Es una especie de anamorfosis», dice el interiorista Lázaro Rosa-Violán. Él es uno de los cinco elegidos para personalizar la pieza más emblemática de Aristocrazy por el quinto aniversario de la *hija pequeña* de la familia de joyeros Suárez.

**\*Hipnotismo comercial.**

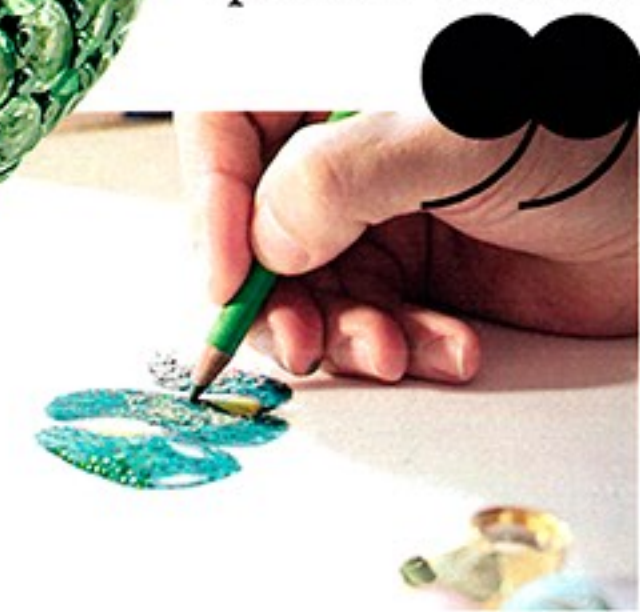
«No basta con impresionar. Ni puedes hacer un proyecto solo para ser moderno. Aquí no estamos para lucirnos. Tiene que funcionar», explica el catalán, que se ha convertido en el mago de la actualización de muchas marcas.

**\*La cuadratura del círculo.**

«Para que un trabajo sea *redondo* [palabra que Lázaro recalca] tienes que ser multidisciplinar. Al final el diseño es circular y bebe de otros mundos, como la moda. Hace poco, observando la colección de Van Noten, reconocí en la estructura de sus colores la influencia de la cerámica de Picasso», comenta. Él se inspiró en joyas *art déco* de los años 20 para crear una línea de lámparas para Artemida.



Ver siempre lo mismo aburre; la gente busca algo auténtico que sea único



Anillo de plata rodiada engastado con zafiros verdes y diamantes de Aristocrazy y personalizado por Lázaro Rosa-Violán.

## UN DISEÑADOR OMNIPRESENTE



Hotel H10 Cubik (Barcelona).

**La búsqueda de la belleza**

«Viajar es mi vida», cuenta Lázaro, quien tiene proyectos de Londres a Bakú. «Siempre voy con los ojos bien abiertos. Quiero descubrir más sitios como Via Carota (Nueva York). Estuve en estado de excitación desde que entré».



Aristocrazy (Madrid).

**Destapar el pastel de la repetición**

«El mundo de la cadena de restauración tiene los días contados», sentencia Rosa-Violán. «Aburre ver en cada esquina el mismo toldo, el mismo producto y casi la misma cara de la dependienta. La gente quiere diferenciarse. Se busca la autenticidad».



Restaurante StreetXO (Londres).